

## Una referencia en la misión: “Felipe y el etíope” (Hc. 8,26-40)

El pasaje del encuentro de Felipe con el etíope (Hec 8, 26-40) ilumina el estilo y talante de la acción misionera. Este proceso de conversión del etíope, que aparece condensado en un breve relato, marca los momentos claves del estilo misionero, que requerirá paciencia y largo tiempo.

■ **“Un mensajero del Señor habló a Felipe diciendo: « Levántate y ponte en camino hacia el sur por el camino que baja de Jerusalén a Gaza, el que está en el desierto. Se levantó y se fue”.**

■ **“En esto aparece un etíope eunuco, alto funcionario de Candace, reina de los etíopes, que estaba a cargo de todos sus tesoros, y había venido en peregrinación a Jerusalén, regresaba sentado en su carro, leyendo al profeta Isaías”.**

■ **“El Espíritu dijo a Felipe: « Acércate y ponte al lado de ese carro. Felipe corrió hasta él y oyó que estaba leyendo al profeta Isaías;**

■ **y le dijo: « ¿Te enteras de lo que vas leyendo?. El contestó: « ¿Cómo puedo enterarme si alguien no me lo explica? E invitó a Felipe que subiese y se sentase con él”.**

▶ La misión parte del Señor; nosotros debemos estar atentos a esos mensajeros.

▶ Deja tus comodidades, tus ideas sobre cómo hacer la pastoral, el lugar donde estás...

▶ Pues es en el camino donde se produce el encuentro. Dios parece elegir el sur como lugar de encuentro: los pobres.

▶ El camino que va del centro político, religioso... hacia la periferia (Gaza), al lugar de los paganos, de los sin voz...

Donde no hay aparentemente nada, a esos lugares, personas de nuestros barrios donde parece que no se puede sacar nada bueno. Es en este desierto donde se debe realizar la misión.

▶ Hay que saber esperar, no cansarse de estar tiempo y tiempo en un sitio, con una persona, con una gente.

▶ Esa persona que “no vale para nada ni para nadie”, es a ese al que Dios nos envía

▶ ¡a cuantos sitios no va nuestra gente, nuestros jóvenes! ¡ de cuantos sitios ya están de vuelta!

▶ Es el Espíritu del Señor quien anima nuestra misión y nos incita a ir a donde no queremos ir.

▶ Acércate a esas personas, y ponte al lado de su realidad. No esperes a que ellos vengan a ti, por muchas convocatorias que hagas. Sal tú a su encuentro. Una Iglesia que sale al encuentro,

▶ Desde una escucha atenta podemos plantearle los interrogantes: “¿Te enteras de por dónde van los tiros de la sociedad y de tu vida?. ¿Estás a gusto tal como estás?. ¿No te gustaría...?”

▶ La espera, la compañía, la presencia empiezan a dar sus frutos. Quizás ellos mismos nos inviten a subir al carro de su vida, a compartir su amistad: un paso fundamental en la misión.

■ *“El pasaje de la Escritura que iba leyendo era éste: « Fue llevado como una oveja al matadero; y como cordero, mudo delante del esquilador, así él no abre la boca. En su humillación le fue negado todo derecho; a sus seguidores, ¿quién podrá contarlos? Porque fue arrancado de la tierra de los vivos.*

■ ***El eunuco preguntó a Felipe:** « Por favor, de quién dice esto el profeta: ¿de sí mismo o de otro?» . Felipe entonces, partiendo de este pasaje de la Escritura, se puso a anunciarle la Buena Noticia Jesús”.*

■ *“Siguiendo el camino llegaron a un sitio donde había agua. El eunuco le dijo: « Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? » Y mandó detener el carro. Bajaron ambos al agua, Felipe y el eunuco; y Felipe lo bautizó”.*

■ *“Y en saliendo del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe y ya no le vio más el eunuco, que siguió contento su camino”.*

■ *“Felipe fue a parar a Azoto y recorría todas las ciudades anunciando la Buena Noticia...”*

▶ Dentro de ese recorrido surgirán situaciones, interrogantes, realidades que nos interpelan. Es entonces cuando hay que tener el coraje de anunciar a Jesús y a su Buena Noticia.

▶ Felipe anuncia a Jesús desde el pasaje que estaba leyendo, desde sus problemas, alegrías, necesidades, y no desde cualquier otro lugar, por fácil o efectivo que nos pudiera parecer.

▶ Precisamente por realizarse la misión “en el desierto” debemos estar más atentos a estos sitios donde “hay agua”, experiencias, situaciones, encuentros, celebraciones, acciones donde se manifiesta con especial intensidad la vida, el amor de Dios, el calor de la comunidad ...

▶ Es él quien descubre y quiere incorporarse a la comunidad, hacerse seguidor de Jesús, haciendo una parada en su vida.

▶ Esta iniciación y acompañamiento es mutuo.

▶ Dos indicios de que la misión ha sido auténtica:  
.que esa persona sigue su camino, no quedándose junto al agua, o esperando otro Felipe...  
. que sigue contento, haciéndose un nuevo testigo.

▶ el evangelizador comienza de nuevo el camino, sabiendo que no somos nosotros los que evangelizamos, sino el Espíritu del Señor que habita en nosotros.

### **Para preparar personalmente y compartir en el grupo:**

1- ¿Qué dice/hace Felipe, y el etiope?

¿Qué actitudes y valores del Reino se proponen?

¿Cómo reaccionan las diversas personas que aparecen....?

2- ¿Cómo está sucediendo hoy, dónde se están viviendo hechos o actuaciones similares: en nosotros, en nuestro entorno, ...?

(comentar algunas situaciones, acontecimientos...)

4- ¿Qué llamada me hace Jesús?

¿A qué me invita el Padre con esta palabra que me dirige?